

EL EMPERADOR TERTULIANO Y LA LEGIÓN DE LOS SUPERLIMPIOS¹

Flora Ovares

La novela costarricense contemporánea se mueve en amplios cauces que permiten la irrupción de la subjetividad y los paisajes urbanos; la crítica al poder y a los mitos nacionales; la experimentación formal y la denuncia política [...]. En *El emperador Tertuliano y la legión de los superlimpios* de Rodolfo Arias² destacan la ausencia de posiciones censuradoras y la relatividad de los juicios y los discursos. A estas actitudes, novedosas en la literatura costarricense, se une el empleo del humor, lo que origina un tono entre amargo y divertido, visible ya desde el epígrafe, tomado de Julio Cortázar: "¡Qué risa, todos lloraban".

Las situaciones características y cotidianas del burócrata despliegan una realidad de alienación cultural, aprietos económicos y dolor humano. La obra muestra este universo, ya conocido en nuestras letras, mediante el contrapunto de varias voces que interrumpen la narración principal. Estas voces caracterizan a personajes provenientes de diversos sectores de la sociedad, no sólo del mundo de la burocracia estatal.

Por otro lado, la narración principal se desplaza de una perspectiva omnisciente a la focalización en algunos personajes, como el propio Tertuliano. El narrador parece así estar simultáneamente fuera y dentro del escenario principal, la oficina pública, efecto que se acentúa al emplear el lenguaje marginal y cotidiano que usan los personajes. Se logra de esta manera una cercanía entre el plano de la narración y el mundo mostrado, proximidad que matiza, compasivamente, la ironía.

Un personaje, la Gurrumina, asume parcialmente la figura del autor, al dedicarse a tomar apuntes de lo que sucede en la oficina. Precisamente, la presentación fragmentaria y la ruptura del orden cronológico parecen asumir el orden de los papeles de la Gurrumina. Ella, junto con «el mae Linmer», opera la computadora, artefacto que adquiere gran importancia, al convertirse en el lugar de encuentro entre Tertuliano y la Gurrumina, quienes se enamoran y engendran un hijo.

Además, la computadora es el receptáculo de la poesía escrita por la Gurrumina y, sobre todo, es ahí donde se encuentra la información que posibilita que Tertuliano se entere de los responsables de la corrupción dentro de la propia oficina. La "verdad" aparece en lo escrito, en los datos archivados en la computadora, pero su conocimiento no llevará a Tertuliano a ninguna acción ni denuncia.

Tanto la caracterización de los personajes y el mundo de la burocracia como la crítica a los mitos y los defectos de la sociedad se logran mediante la parodia de diversos textos, entre otros el discurso político oficial, el sindical y el de los grupos políticos de izquierda [...].

La novela reitera el desconsuelo y la frustración de todas las aspiraciones de los personajes. La compra de un bar, el nacimiento de un niño, los planes de estudio, los viajes, los proyectos sindicales y políticos, todo está destinado al fracaso. Lo único que parece sobrevivir es la promesa del hijo de Tertuliano y la Gurrumina, tal vez el propio el libro que leemos.

¹ Publicado en «Relecturas de una historia familiar: Novela costarricense contemporánea», *Espejo de paciencia* (España, Universidad de Las Palmas) n.2 (1996) pp. 36-43.

² Rodolfo Arias, *El emperador Tertuliano y la legión de los superlimpios*, San José: EDUCA, 1991.